

CLÍNICA PSICOANALÍTICA CON NIÑOS Y ADOLESCENTES

Teórico dictado por el Dr. Carlos Tkach, el 2 de junio del 2008

Como había pensado en contarles algunos de los casos de Winnicott del juego del garabato que me resultan especialmente encantadores, me pareció prudente antes de introducirlos en un dispositivo que tiene mucha potencialidad para pensarse, contarles un fragmento de un caso célebre publicado por Winnicott que se llamo “La piggle”. Como no les puedo relatar todo el caso, que es todo el libro, que no es muy largo, la atendió en el año sesenta y cuatro. Esto fue publicado por primera vez en 1977, o sea después de la muerte de Winnicott, por su segunda esposa, quien organizó todas las publicaciones de “Exploraciones 1 y 2” y una cantidad de textos que permitieron conocerse posteriormente. Winnicott en el año sesenta y cuatro tiene cerca de setenta años y va a analizar una niña que tiene dos años y cuatro meses, cuando la empieza a analizar. Tiene varias particularidades este caso, que se las menciono para contextualarlo: es un psicoanálisis a pedido, como viven lejos de Londres, la niña solicita ver a Winnicott cuando lo necesite y les pide a sus padres ver al doctor Winnicott, entonces la llevan a tener una sesión cada tanto tiempo y así a lo largo de entre un año y dos, empieza en el sesenta y cuatro y va a terminar en el año sesenta y seis. Esto ya de por si es un modo de trabajo singular, “a pedido”, no es que inicia una situación estandarizada típica. La ultima es una decimosexta consulta, son dieciséis consultas que tiene con la niña, digamos entre sus dos años y cuatro meses y dos años después.

Alumna: La niña pide la consulta con el?

Dr. Tkach: Sí, la niña pide la consulta. La primera vez la piden los padres y luego la que va a pedir es la niña. Están las cartas que la mama le manda a Winnicott y le va poniendo al tanto de lo que ocurre. La carta inicial, la descripción de lo que pasa y lo que es el primer encuentro de Winnicott con la niña, así se hacen una idea de cómo trabajaba. Winnicott es un autor con mucha experiencia en las consultas terapéuticas,

con el juego del garabato, hay un libro dedicado a garabatos, consultas terapéuticas donde hay garabatos, donde Winnicott nos muestra con mucha frescura todo lo que hace, es decir, todo lo que le dijo, lo que le dijo la niña, los dibujos que se hicieron, etc..y se ve que cuando lo reescribe, porque obviamente tomo notas y después las reescribió, nos muestra con mucha soltura y honestidad como se movió y que hizo. Esto es muy raro en psicoanálisis, que un psicoanalista como él, bueno en Winnicott no es una excepción pero debería ser una regla, que muestre claramente lo que hace, como lo hace, inclusive los tanteos que puede realizar. Mucha veces ocurre que los psicoanalistas hacen muchas más cosas de las que dicen y dicen muchas más cosas de las que hacen., es uno de los problemas que tenemos en esta disciplina. La mamá le escribe, la niña se llama Gabrielle, tiene problemas que la mantienen despierta por la noche y parecen afectar el conjunto de su relación con los otros, tengo que leerles textualmente:”Es difícil describirla como un bebe, dice la mamá, parece en muchos aspectos una persona adulta y da la impresión de poseer grandes recursos interiores. Hay poco que informar sobre la alimentación, prácticamente sin dificultades, así fue el destete, fue amamantada hasta los nueve meses, tenía un gran sentido del equilibrio, rara vez se cayó al aprender a caminar, rara vez lloró al caerse. Desde los primeros tiempos evidencio sentimientos muy apasionados hacia su padre y fue, en cierto sentido, despótica con su madre. Tuvo una hermanita, actualmente de siete meses o sea que “Piggle” tiene dos años y cuatro meses y la hermanita tiene siete meses, a los veintiún meses de piggle nace la hermanita y habría que descontar los nueve meses de embarazo de la mamá, es decir el bebé empieza a aparecer en la situación familiar, por lo menos en la panza de la madre desde entonces, es decir que antes de cumplir dos años ya está la presencia de su hermanita. “Yo consideraba que era demasiado pronto y tanto esto como nuestra ansiedad al respecto parecen haber dado lugar a un gran cambio en ella. Se aburre y deprime con facilidad, cosa que antes no sucedía ostensiblemente y ha cobrado de pronto gran conciencia de sus relaciones, especialmente de su identidad. La fuerte angustia y los abiertos celos de su hermana no duraron mucho, la angustia si fue muy intensa”. Lo que nos esta diciendo es que se la nota inestable, con angustia, pero al mismo tiempo como si se hubiese acelerado un cierta noción de quién es ella, por eso dice “gran conciencia de sus relaciones con otros y de su propia identidad”. “Ambas, ahora, se encuentran recíprocamente muy divertidas. Hacia su madre, cuya existencia había dado la impresión de ignorar, Gabrielle muestra mayor calidez, (eso cuando nacía la hermanita), aunque a veces también muestre mucho resentimiento. No hay que traer

mas detalles sobre el particular, sino referirle las fantasías que la llevan a llamarnos a gritos hasta bien entrada la noche. La niña dice: tiene una mamá y papá negros, la mamá negra se le presenta por la noche y dice: ¿Dónde están mis “yams” (la madre pone entre paréntesis comida como si fuera un sonido familiar)? Se señala las tetillas, las llama yams, las estira y las estira buscando agrandarlas”. Podríamos decir que ella fue amamantada y debe de haber estado viendo, como la bebe tiene siete meses, debe haber estado viendo o habrá visto últimamente, no sabemos con exactitud, el amamantamiento de su hermanita, y eso ha dejado una impresión especial. ”A veces la mama negra la pone en el “water”, la mama negra que vive en su vientre y con la cual se puede hablar por teléfono se enferma con frecuencia y es difícil que mejore”. Fíjense que es una niña que se despierta de noche, llama a los papas y dice todas estas fantasías, bastante elaboradas.”El segundo producto de la fantasía, de aparición posterior, es el “baba car”. Cada noche grita:” hálbame del “baba car”, decime todo acerca del “baba car”, la mamá y el papá negro suelen estar juntos en el “baba car” o algún hombre solo ahí”.”Car” es cochecito del bebe es lo primero que obviamente hace pensar. “Muy en tanto se manifiesta una Piggie negra (llamamos Piggie a Gabrielle) y aparece una Piggie negra”. Entonces tenemos un papá, mamá y Piggie negros. “Muchas veces se la ve enérgica y espontánea, llena de vida, pero en esta ocasión decidimos pedir su ayuda para que ni se fije ni se endurezca como única posibilidad...”.

Bueno la madre cuenta en otra carta que esta muy insistente con todo este tema, con el de la “Piggla negra”, es una manera de llamarla a la Piggie, le dije que le había escrito a el Dr. Winnicott, que entiende de “baba cars”, “bebe cares” ‘beibei’ ‘baby’ sería acá, el car se volvió ‘cares’ (cuidados en ingles), y su mamá negra. “Desde entonces ha cesado su ruego nocturno: hálbame del baba car, dos veces me pidió de modo imprevisto: mama llévame donde el Doctor Winnicott.”

Primera consulta, me voy a restringir a esto, no tiene desperdicio leer este caso porque es muy encantador e instructivo. “Los padres trajeron a la niña y empezaron a pasar un rato juntos en el consultorio. Gabrielle se veía preocupada y me parecía evidente que había venido dispuesta a ponerse a trabajar tan pronto como traspusiera la puerta. Llega a la sala de espera y luego intenté hacer ingresar a Piggie a mi despacho. No estaba totalmente decidida a recorrer el trayecto, y al atravesar el corredor dijo a su madre: Soy demasiado tímida”. Seguramente esto ya a Winnicott le produjo un encanto especial, porque imagínense una nena de dos años y cuatro meses que dice eso. “Por esta razón hice pasar a la madre con ella, con la recomendación de que no tratase de ayudar en

absoluto”. Acá ven el modo de proceder de Winnicott, que la acompañe pero que no intervenga y la deje trabajar con ella. “La mamá volvió a sentarse en el diván con la niña a su lado. Yo ya había hecho amistad con el osito de felpa, que estaba sentado en el suelo, junto al escritorio. Ahora me encontraba en la parte trasera de la habitación, entreteniéndome en el suelo con los juguetes. Le dije a Piggie, a quien en realidad no alcanzaba a ver: ‘trae el osito aquí, quiero mostrarte los juguetes’. Trajo el oso de inmediato y me ayudo a mostrarle los juguetes. Luego comenzó a jugar ella, dedicándose fundamentalmente a apartar trozos de tren del desorden general (repetía encontré ‘un’...encontré ‘un’...como enumerándolos). Al cabo de cinco minutos la madre salió discretamente a la sala de espera, dejamos la puerta abierta, era importante para la niña que observaba los preparativos. Entonces comenzó algo que fue dicho una y otra vez: **‘aquí hay otro uno’**. La frase aludía las más veces a camiones y locomotoras, pero no parecía muy preocupada por el objeto al que se refería, por consiguiente lo tome como mensaje y dije: **‘otro bebé’**, ‘el bebe “sush” (que era el nombre de la hermanita). **Primera intervención, el otro pensó en la hermanita y el bebé, otro baby, el bebé “sush”**. “Fue ostensible que había sido la observación correcta, dice Winnicott, puesto que en ese momento empezó a hablarme de la época en que había llegado el bebé “sush”, tal como ella la recordaba”. Como ustedes ven cuando Winnicott dice que fue una observación correcta esta diciendo que tiró una carta, que no estaba seguro de que sería la correcta, se lo confirma que la niña se puso a hablar.”Dijo lo siguiente:”yo era un bebé, estaba en una cuna, estaba dormida, solo tenía el biberón”, en ese instante hubo algo acerca del lamer, como esperaba y pregunté: ¿dijiste que estabas lamiendo? No, no, no estaba lamiendo respondió. En realidad, como supe mas tarde, nunca había tenido biberón, pero se lo había visto al bebé, esto es lo que obtuve...nunca había visto el biberón entonces insistí y entonces la niña termina de decir: no, no estaba lamiendo. Entonces hubo otro bebe, dice Winnicott, instándola a proseguir con la historia del nacimiento con ese tipo de intervención, no es una interpretación, y entonces hubo otro bebé mientras ella estaba lamiendo.”Cogió un objeto redondo, con una porción central saliente, que en un tiempo había pertenecido al eje de un carruaje e inquirió: ¿de donde viene esto? Contesté en referencia a la realidad y **¿de dónde vino el bebé?**, dice Winnicott. Llegados a este punto tomo un pequeño muñeco que figuraba un hombre y trato de colocarlo en el asiento del conductor del coche de juguete. No cabía porque era demasiado grande, intento hacerlo pasar por la ventanilla y por otros lugares. No entraba, se traba, (no se sabe quien dijo esto si la nena o Winnicott), cogió a

continuación un palillo, lo introdujo en la ventana, comento “el palillo entra”. **Dije algo acerca del hombre poniendo algo dentro de la mujer para hacer un bebe**”. Esta claro, no? primera vez que la ve y tercera o cuarta intervención. “Me hizo saber piggle, tengo un gato, la próxima vez traeré el gatito, otro día. En este punto quiso ver a su madre y abrió la puerta. Mencionó algo referido a hablar con el osito, había cierta ansiedad a la que tenía que hacer frente. Hice la tentativa de verbalizarla: **¿estás asustada?, ¿tienes sueños que te asusten?**”. El ya lo sabía, pero esta poniendo en palabras la ansiedad que le nota en ese encuentro, Piggle respondió:”Sueño con el “baba car”. Esa era la palabra que ya su madre había hecho saber, relacionada con el bebe, el bebe “sush”...

Como ustedes ven acá con que tacto el introduce la cuestión del síntoma, no entra por el síntoma sino que lo introduce en el momento que tiene la posibilidad de introducirlo, a veces se lo introduce de otra manera, depende de cómo es el encuentro con cada paciente. “Para entonces Gabrielle había quitado la cinta al cordero de juguete y la había colocado en torno de su propio cuello”. De más esta decir que este es un caso que ya viene favorecido porque la niña dice que tiene sueños y ya le hablaron de un doctor que ayuda con eso, entonces el pedido ya ha generado las condiciones para que, digamos la apertura esta hecha, los movimientos de apertura se iniciaron con la carta de la mama y lo que le dijo la mama, entonces Winnicott puede comenzar de esta manera. “Gabrielle había quitado la cinta al cordero de juguete y la había colocado en torno de su propio cuello, parece ser que pregunte que comía el “baba car”, su respuesta fue no se, tengo un azul, o no, eso era un globo dice la pequeña. Había llevado, dice Winnicott, consigo un globo desinflado y en efecto el juego había comenzado con una infructuosa manipulación de ese elemento al que se refería. Levanto una bombilla eléctrica cuya superficie opaca había dibujado el rostro de un hombre. Dibuja un hombrecito dijo “Piggle”. Volví a dibujar un rostro de hombre sobre la bombilla, había uno y el le agrega otro. Recogí unas pequeñas cestas plásticas para fresas, pregunto “Piggle”: ¿puedo poner esto adentro? Comenzo a guardar todo en cajas, muy pausadamente, había un sinfín de pequeños objetos y aproximadamente ocho cajas de una u otra clase. Le hice el siguiente comentario a esta actividad que la niña empieza a hacer: **estás haciendo bebes como si cocinases, mezclándolo todo.** Sus observaciones fueron del tipo de “debo poner orden”, “no debo dejar el lugar desordenado”. Finalmente, absolutamente todo hasta las menores minucias, fue empacado en las seis cajas. Me preguntaba como hacer lo que tenía que hacer y **con bastante discreción aludí a la**

mamá negra: ¿Alguna vez te enfadaste con la mamá negra? Yo vinculaba la idea, dice Winnicott, de una mamá negra con su rivalidad con su mamá de vida, que ambas amaban al mismo hombre, el papá. Era muy claro que se hallaba profundamente unida a su padre y me sentí bastante seguro al hacer la interpretación, dice Winnicott. En algún nivel debía ser acertada.” Acá esta seguro aunque la niña no se la vaya a confirmar, como si tuviese una especie de certeza. “Cuando hubo puesto todo a un lado, dijo: me gustaría ir a buscar a mamá y papá. Al dirigirse a la sala de espera agregó: He puesto orden. Mientras ocurría todo esto Gabrielle me había ayudado a poner todos los juguetes bajo el estante, incluido su propio osito y ambos volvimos a atar la cinta en torno del cuello del cordero, entonces me entreviste con la madre, en tanto el padre cuidaba de la niña en la sala de espera”. La mamá en la entrevista entre otras cosas le dice que en los últimos tiempos la salud de "Piggle" se había resentido, que no era traviesa y se portaba amablemente con el bebé, pero no era ella misma dice la mamá. En realidad se negaba a ser ella misma, dice Winnicott y decía: soy la mamá, soy el bebé. Ahí tienen un efecto de la situación conflictiva que estaba atravesando, por eso Winnicott dice que se negaba a ser ella misma: soy la mamá, soy el bebe y ahí oscilaba entre los dos. “No quería que se dirigiesen a ella como tal. Parloteaba en voz alta como si se tratara de otra persona. Cuando hablaba en serio ubicaba a las dos”. Paso por alto acá y leo los comentarios que hace Winnicott, por lo menos algunos. “La paciente estaba en proceso de elaboración de una nueva relación con la madre en la cual cupiese el odio debido a su amor al padre. Su amor al padre no fue asimilado en el conjunto de la personalidad y yace aún lado de las relaciones con la madre quien por esta época aun era un objeto subjetivo dice Winnicott”. Como si no hubiese adquirido todavía estatuto de objeto en la realidad. “El cambio vinculado con el nacimiento de la nueva niña, trajo consigo ansiedad y una falta de libertad en el juego así como también pesadillas. No obstante lo cual tiene cierta aceptación de la madre como persona distinta y por consiguiente el establecimiento de sí misma con una identidad y con un fuerte lazo con su padre. Es de presumir que la mamá negra sea un vestigio de la noción subjetiva preconcebida de la madre.

Los siguientes son algunos de los puntos a destacar de esta consulta, para que vean como trabaja el material. Me interesa mostrarlo.

_Primero: "Soy tímida".es prueba de un ego fuerte y organizado, y de la institución del analista como persona "papá". Esta hablando de la transferencia.

_Dos: La dificultad comenzó con la llegada del nuevo bebe, lo cual forzó el desarrollo prematuro del ego de "Piggle". Freud se refiere a un desarrollo prematuro del yo en la neurosis obsesiva, por relación al desarrollo pulsional. Eso es importante, Winnicott utiliza esa idea para el caso de la "Piggle", prematuro desarrollo con la llegada del bebé. No estaba preparada para la simple ambivalencia. Este es uno de los ejes que va a tener Winnicott.

_Tres: Indicación de elementos de "locura" (baba car, sistema renegro, pesadillas). Locura, no dice psicosis, en algún artículo, Winnicott diferencia locura y psicosis. Locura sería como los aspectos psicóticos en una persona normal, sería como elementos. No dice que es una psicótica, pero la palabra "babacar" es una especie de neologismo, la idea de renegro habla de una figura extraña, angustiante, alucinatoria tal vez, y las pesadillas, porque implican la presencia de una angustia traumática, que interrumpe el sueño.

_Cuatro: Facilidad de comunicación.

_Cinco: Solución temporaria por regresión al bebe en la cuna.

Estas son las indicaciones como para resumir las cosas importantes. Y, continúa por dos años haciendo este trabajo.

Como ustedes ven, no se anda con vueltas en las interpretaciones, y es la primera vez. Pero al mismo tiempo, fíjense, como se sienta al suelo con ella, hace relación con un osito que había traído la nena, la llama a jugar con el osito, etc. Tengan en cuenta todo esto, toda la cantidad de cosas que hace para entrar en relación con ella y trabajar él y hacerla trabajar. La deja hacer, espera, hace un señalamiento, una pregunta o una interpretación. Quiero que vean todos los tipos de movimiento que Winnicott hace todo el tiempo con la niña, acompañándola, al mismo tiempo que diciéndole cosas, desde un lugar distinto al de ella, porque no dice solo lo que ella dice, dice lo que ella dice por momentos, y le da una nueva vueltita mas. El "otro uno, un otro, un otro", ya le suena en la oreja a Winnicott que hay "un otro", que es un otro bebé. Entonces, la niña ya trae en "un otro", si ustedes quieren están los dos tiempos de la interpretación, para tomar el modelo de Marisa Rodulfo. El "un otro", ya lo interpreta la niña, y el "un otro bebé", puede hacerlo Winnicott.

Esto para quitarles la idea de que Winnicott interviene poco, no interviene, o que es un autor light. Toca el Edipo, el nacimiento de los niños, el amor al padre, el enojo con la madre, si se enoja con la mama "negra", llega hasta ahí, si se enfadó con "la mamá negra" y pregunta por las angustias de la noche.

Alumna: En el texto del manual de la consulta terapéutica, no hace una diferencia con las interpretaciones, digo él como puede intervenir en una consulta terapéutica o en un diagnóstico...

Dr. Tkach: Efectivamente. Ahora voy a dar un ejemplo de consulta terapéutica. Leyeron el que está en el texto, el ejemplo de la niña, bueno yo les voy a contar otro para que sea más entretenido. Acá en "Piggle" tiene claro que va a iniciar un proceso, que no es una consulta terapéutica. Eso en primer lugar. Lo que explícitamente dice es que **en la consulta terapéutica, las interpretaciones se reducen al mínimo o se omiten deliberadamente**. Si esto fuera una única consulta, uno podría pensar, bueno va a hacer una o dos interpretaciones y varias, además, las va a omitir, se las va a hacer para él, pero no se las va a hacer a "Piggle". Y, probablemente, dice en la consulta terapéutica, sacando el máximo provecho del poco tiempo disponible, avance un poco más, sabiendo que es la última vez que la va a hacer. Pero acá sabe que puede hacer un proceso, que tiene esa posibilidad.

Si ustedes leyeron el caso de la consulta terapéutica de la niña esa, hace dos o tres interpretaciones, intervenciones hace muchas, recuerdan? Pregunta, pide asociaciones, va por aquí, va por allá, tantea, eso se puede ver con mucha frescura también. Pero cuando hace dos interpretaciones, le habla de la parte de ella que tiene que ver con su furia negra, monstruosa, oscura, que no ha podido haber hecho parte de sí, y que lo relaciona con la furia y con la sexualidad. Lo dice con tacto, como él mismo dice, cuando alude a la sexualidad, porque es un hombre grande que está con una niña, entonces para una sola vez trataba de no arruinar el lazo positivo que estaban teniendo. Pero le termina hablando, en dos intervenciones, recuerdan las interpretaciones? Se las voy a leer para no detenerme "La niña hace un dibujo, que lo llama, "es un sueño aterrador, y había una cosa que se arrojaba sobre ella. Es lo más horrendo posible, dice la niña. y Winnicott (estamos ya a la altura del dibujo 22) le dice: "traté de explorar que sentiría si esa cosa se le viniera encima y todo cuanto pudo decir fue: sería horrendo para mí."

O sea que él avanza, le dice, y si se le viene encima, que te pasaría? o sea que la lleva al límite con esa intervención. Continúa: "Hice unas exploraciones en torno a la idea de la estimulación sexual, ya sea en la forma de una seducción de algún tipo, que dado el marco familiar era improbable, o de la masturbación, utilizando palabras que pudiera entender. Noforcé el tema en absoluto, pero le insinué que yo estaba al tanto...Me miró sorprendida, como si fuera la primera vez que pensaba conscientemente en la

masturbación y los sentimientos de culpa ligados a ella. Es evidente que aquí yo estaba especulando, basándome en lo que a mi parecer acerca de lo que creía que estaba sucediendo. Obré con gran cautela, asegurándome de que esto no pusiera en peligro la relación establecida entre nosotros que tenía valor positivo”.

Entonces, mas tarde (después de hacer un canguro y un canguro bebé) le dice: “Le transmití algo mas de mi propia idea, sobre que esa cosa tan espantosa, que se le viene encima, representa una cosa que ella nunca acepto del todo de que ella y es que tiene sentimientos parecidos con respecto al bebé que esta dentro de la panza de la mamá. La cosa horrenda seria entonces, un retorno de algo propia de ella, que ella era capaz de sentir como horrendo”. Esta es la última interpretación. Antes lo había ligado con la ferocidad, y ahora lo liga con la estimulación sexual, como algo horrendo que retorna de ella misma. Este es el dibujo 23, hace unos dibujos más y en el 28, termina.

Va a decir que es una niña “normal o sana, psiquiátricamente hablando”. O sea que es sana o normal, psiquiátricamente para Winnicott? Dice: *“libre de toda organización defensiva rígida”*. Dicho de modo mas positivo, *“es capaz de jugar y de disfrutar en el juego”*. Lo dice por la negativa y por la positiva. “Acepta sin dificultades mi manera de jugar y permite que nuestros juegos se superpongan, por la “superposición”, y además, tiene sentido del humor sin ser maníaca.”. Sigue: “es capaz de usar la imaginación, y luego de la debida verificación de la situación que da un sueño significativo donde aparece la ferocidad, precisamente rasgo que falta clínicamente en su personalidad, tal como se manifiesta en quienes la conocen”. Winnicott considera de valor que la niña pueda mostrarle su ferocidad en el dibujo (en el comentario que hace) pero que es un rasgo que clínicamente no está en su personalidad, es decir, no es una niña que anda feroz y rabiosa por la vida, pero puede expresarla, manifestarla en el dibujo, y darla a conocer, y eso a Winnicott le parece un rasgo positivo de su capacidad imaginaria.

A lo largo de esta consulta terapéutica, podríamos pensar que buscando con los dibujos, uno de los biógrafos de Winnicott llama a esto una “asociación libre compartida”, (no hay muchos biógrafos, hay tres y en castellano esta traducida sólo una de Adam Phillips) o sea que es un jugar y asociar libremente conjuntamente.

Alumna: en cuanto el juego del garabato.

Profesor: **Si, pero es asociación libre compartida no sólo en los garabatos, sino en el diálogo que van estableciendo.** Pero, el tiene una distancia que le permite decir en un momento “hay una cosa horrenda” , o sea que sale de ese punto, y hace una intervención, por así decir, por encima de su lugar de partenaire del juego, está claro?

La diferencia con una sesión es lo que ya dije, y algunas otras cosas, que a lo largo de las cosas que la niña va produciendo, el omite muchas interpretaciones, y busca, algo como lo que él insiste en la conceptualización de los dos artículos, "*el núcleo actual o la situación vivencial actual mas importante*", que tiene que ver con la historia, con su estructuración psíquica, pero que es lo que aparece en ese encuentro como privilegiado. Esa es la brújula de Winnicott. Lo que aparece motorizado en el encuentro con él, es una contradicción que hay que mantenerla, paradójal, porque Winnicott lo motoriza y si Winnicott no lo motorizara no aparecería, pero él lo puede motorizar porque la niña produce un material,..da lugar a algo que no estaba ni en Winnicott ni en la niña, no estaba precocado para salir.

Esto para mostrar que en las consultas terapéuticas, aunque hace pocas intervenciones, puede hacer una con esta profundidad, con esta fuerza.

La niña se lo permitió, porque el juego de los dibujos llevó a una pesadilla, a "algo horrible", "a una cosa que se me viene", o sea la niña le dio la posibilidad o llegaron hasta ese punto donde eso fue posible. Eso hay que entenderlo en relación a lo anterior también. Pero para que no parezca que, esto es una intervención analítica, no es un proceso analítico, no es ni siquiera una psicoterapia, pero es una intervención que está dentro de las acciones de un psicoanalista, me siguen?

Les voy a leer un caso de consulta terapéutica que es, muy célebre, muy conmovedora, para que vean, este es otro tipo de paciente, porque la que vimos recién es una niña que él la va a ver, conoce a la familia, ya vio a otro de los hijos, la madre lo viene a ver, es como que seguramente él ya había hecho varias de estas consultas estando en el hospital con ese grupo familiar.

En este caso, llega a Finlandia a dar unas charlas y lo llevan a un hospital de niños, donde habla ante médicos, enfermeras, asistentes sociales, etc. y le pidieron que vea a un niño que estaba en la sala de ortopedia, "Al que entreviste sin que mediara ningún problema manifiesto de urgencia, que requiriera la presencia de un psiquiatra infantil.". Es decir no había un síntoma destacado o intenso.

"Me informaron que se habían producidos ciertos síntomas de tipo impreciso. Iro, es el niño, tiene 9 años y nueve meses. Se habían producido ciertos síntomas de tipo impreciso; desgana, dolores de cabeza y abdominales, pero el niño estaba en el hospital a causa de una sindactilia, una condición genética, por la que venía recibiendo atención permanente en el hospital desde la infancia". Sindactilia viene a ser, nacer con los dedos pegados.

“Era muy conocido en la sala de ortopedia, le gustaba a todos este niño, el resultado de la entrevista no podría preverse en absoluto dice Winnicott: “Iro hablaba solo fines y yo no, entonces una señorita intervino como intérprete, era una asistente social, y él dice que era tan buena interprete que sin darse cuenta Iro y él se olvidaron que estaba presente.”

“Le propuse juego de los garabatos. Nos sentamos en una pequeña mesa, donde habla algunos lápices y papeles y muy pronto estábamos dibujando.”

Winnicott dice: “Le expliqué brevemente: cierro los ojos, y hago así en el papel y tú lo conviertes en algo. Luego te toca a ti, procede de la misma manera y yo lo convierto en algo”. Esa es la consigna.

“Hice un garabato que resulto ser del tipo cerrado y el niño lo mira y dice: “es la pata de un pato”. Esto me tomo de sorpresa dice Winnicott, y me hizo inmediatamente evidente que necesitaba comunicarse conmigo respecto de su incapacidad, con la pata del pato.”

Winnicott no hizo observaciones pero deseando examinar la situación, hizo un dibujo que mostraba la pata palmeada de un pato “Quería asegurarme que estábamos hablando de la misma cosa”.

Entonces optó por dibujar y presento su propia versión de la pata palmeada de un pato.

Winnicott dice: “Supe en ese momento que estábamos firmemente metidos en el tema de las patas palmeadas y que podía esperar a que la situación pasara a ser una comunicación acerca de ello. Después hice un garabato que el transformó en un pato nadando en un lago”. No sabemos que garabato hizo Winnicott, pero el niño lo transforma inmediatamente en un pato nadando en un lago.

“Sentí que Iro me había comunicado una situación positiva acerca de los patos, la natación y los lagos, porque un pato en el agua, nadando es una situación positiva. Todos los niños finlandeses practican natación, remo y pesca. Entonces hizo este garabato y lo convirtió en un cuerno”. Acá hay momentos en que el mismo niño hace el garabato y después lo cierra, se dan momentos en que el juego lo hace de las dos maneras. “Nos habíamos apartado del tema de los patos, y comenzamos a hablar de música y de la manera en como su hermano tocaba la trompeta. Dijo, "puedo tocar un poco el piano", pero Winnicott dice que su incapacidad era tal que solo pude suponer que e estaba refiriendo a la idea de tocar una melodía con un dedo deformado. Dijo que le agradaba la música y que le gustaría tocar la flauta. Aquí, dice Winnicott, hice mi primera referencia al material: “Le sería muy difícil a un pato tocar la flauta”. Nótese

que no le expliqué que estaba representando su propia incapacidad, dice Winnicott, por medio del pato. Esto hubiera sido una torpeza, ya que hubiera sido sumamente improbable que supiera lo que estaba haciendo o que tuviera una intención conciente de utilizar un pato para representar su propia incapacidad. Pienso en realidad que no estaba en condiciones de reconocer y hacerse cargo de su sindactilia”. Hace una interpretación indirecta, podríamos decir, es un comentario interpretativo indirecto.

Prosigue: “Hice un garabato y lo convertí en un perro, esto le gusto, puede verse que alguna cualidad de miss garabatos se incorporo a su dibujo del perro y el lo toma como un apoyo del niño en el yo, que puede sostenerse en el yo del otro.”

Aparece un dibujo que Winnicott lo convierte en un cisne desgarbado, “supongo que seguía vagamente con el tema del pato, pese a que en ese momento estábamos enfrascados en un juego que ambos disfrutábamos y yo no recuerdo haberlo pensado.”

Winnicott le dice: “¿ahora podemos hablar un poco de otras cosas y le dije, sabes nadar?”

Fíjense el tipo de intervención que hace, por supuesto que esta retomando la natación, pero hablemos de otra cosa, va a buscar algo. “La manera de contestar "sí" mostró que le gustaba mucho.” Siguen haciendo los garabatos y aparece un zapato, al que Winnicott dice que no se le necesitaba agregarle nada.

Sigue: “Hice un garabato que ahora yo veo deliberadamente buscado, ya que el podía convertirlo en una mano”. Entonces Winnicott se da cuenta, reconstruyendo lo que hizo, hizo este dibujo, como si hubiera ido calculando acercarse a la mano. Continúa: “No puedo decir si este dibujo era un acierto o un error, pero sentí deseo de hacerlo”. Es cierto que es para pensar si es un acierto o un error porque podría ser demasiado, presentarle una cuestión inconciente sin haberlo trabajado, pero el lo hizo porque sintió deseos de hacerlo, para que vean los deseos del analista están presentes en Winnicott y son los que le hacen decir todo lo que les mostré desde la “Piggle”. Iro lo convertí en una flor agregando una línea, lo que dijo fue: “Si junto esto con una línea, es una flor”. Winnicott nos dice que mientras observa el dibujo puede ver su falta de voluntad por mirar sus propias manos, y que por supuesto no hizo ninguna observación y que se alegraba de haber procedido así, porque “cualquier cosa que hubiese dicho en ese momento hubiera interferido con el sorprendente hecho que sucedió de inmediato”. “Hizo un garabato que se aproximaba mas a un dibujo premeditado, a pesar de que lo hizo con rapidez, puede haber una influencia, derivada de la forma que le di al mió (el anterior).El suyo parecía un dibujo de una mano deformada. Este era un momento

importante ya que cuando le pregunte en que estaba pensando me dijo que lo había hecho sin pensar, y se sorprendió allí”. El niño hace esto, Winnicott queda pasmado y no le hace interpretación sino que le pregunta en que estaba pensando, el niño lo ve y dice que lo hizo sin pensar y se sorprende. *Este es el sorprenderse a si mismo por el sentido de lo producido, que llega solo sin necesidad de que el otro le revele.* Lo interesante es que Winnicott dice que no hizo comentarios porque hubiera interferido lo que surgió “espontáneamente”, digo entre comillas porque este es el resultado de todo el proceso que les vengo contando. “Podría decirse que en ese momento estaba cerca de mirar su propia mano y que eso era una reacción a la negativa mostrada en el dibujo número diez (dibujo anterior), donde lo convirtió en una flor lo que podía ser una mano. Deje que las cosas se tranquilizaran un poco, confiando que nos estábamos comunicando significativamente. Le pregunté acerca de sus sueños y me dijo que dormía con los ojos cerrados así que no veo nada, después de unos instantes agrego que sus sueños eran casi todos lindos, que hacia mucho tiempo no tenia sueños malos, sentí que habíamos terminado con el tema de sueño y esperé”. Me interesa mostrarles el tipo de movimientos, Winnicott se detiene, no se mete de lleno cabalgando hacia el centro del inconciente, entienden? Entonces el niño hizo esto (reproduzco dibujos en el pizarrón) y Winnicott le dice esto: “es como tu mano izquierda, no es cierto? De hecho el ángulo era casi exactamente el mismo que el ángulo entre dos dedos prominentes de su mano izquierda, que por supuesto estaba sobre la mesa, a unos cuatro o cinco centímetros, sosteniendo el papel. “Oh si, un poco” dice el niño. “En ese momento consideraba con objetividad sus manos y no estoy seguro de que hubiere hablado antes objetivamente de su condición con nadie. Me dijo que había sufrido muchas operaciones y que debía soportar muchas más. Agrego que sus pies estaban en las mismas condiciones y pensé en ese momento que el zapato que vio en mi dibujo, tenía relevancia. Dijo: Tengo sólo cuatro dedos en los pies, antes tenia seis”, a lo que Winnicott le responde: “es casi como el pato, no?, y comencé a sentir que era necesario que hablara todo lo que quisiera acerca de sus ortopedistas. En realidad, pese a que en ese entonces yo no lo sabía el cirujano había señalado que Iro era “casi demasiado sumiso”, porque venían haciéndole un montón de operaciones y el niño aparentemente se las bancaba a todas. En ese momento, prosigue Winnicott, “comenzó una idea a autoformularse en mi mente y puede que haya comenzado a hablar diciendo: Los cirujanos están tratando de cambiar como eras cuando naciste”, dice él. “Dijo que le gustaría poder tocar la flauta y me contó acerca de sus futuras operaciones. Para mi,

dice Winnicott, que podía ver sus manos en la mesa era evidente la imposibilidad absoluta de que alguna vez pudiera tocar la flauta.” O, sea que no obstante se empieza a mirar la mano la negación insiste e imagina que quiere tocar la flauta. En un momento en que no pasaba nada significativo Winnicott le pregunta que le gustaría hacer cuando fuese grande, “tal como hacen los niños a menudo diciendo no se, que iba a ser como papito, constructor de edificios.” Agrega Winnicott que otra vez, otra idea a la que se refirió, era el de “querer ser como el hombre que enseña trabajos manuales en la escuela, y que “seguíamos con la incomoda idea de que le gustaría hacer todo aquello que su condición hacia difícil o imposible.” Continúa Winnicott: “Le pregunté si alguna vez se había sentido enojado porque lo operaron, y respondió rápidamente: yo mismo elegí que me operaran, es mejor para trabajar tener los dedos, no como antes cuando tenía los cuatro dedos unidos. Sentí que no solo había mirado su mano sino que también había mirado su deficiencia y que había hecho una significativa verbalización de su problema. Pienso que era esto, sin intención conciente, a lo que él quería llegar en el contacto profesional que yo le había dado. Volvimos a armar un garabato, que lo convirtió en la empuñadura de una espada, hace una anguila”, que Winnicott le hace un chiste si la comemos o la dejamos en el agua, la vuelve a poner en el agua. Se había identificado con la anguila dice Winnicott, “y tuve la certeza de que se estaba refiriendo a su propio estado primitivo, esta tomando el agua como una simbolización de el origen, una especie de fantasía o pre-nacimiento y esto concordaba con la idea que me había formulado en la mente, entonces le dije: **Si pensamos en ti como pequeño, creo que te gustaría nadar en el lago o flotar como el pato. Me estas diciendo que te gustas a ti mismo con tus manos y pies palmeados y que necesitas gente que te quiera tal como eras cuando naciste. Al crecer deseas tocar el piano y la flauta y hacer trabajo manual, así que aceptas que te operen, pero la primera cosa, es ser amado tal como eras cuando naciste.** Parece haber respondido a esta observación mía, diciendo que la mamá tenía lo mismo que yo, un hecho que yo no conocía. En otras palabras al encarar su propia situación también tenía que encarar la de su propia madre. Hizo un garabato completo, casi como test le hice varias preguntas y no salió nada, tome, dice Winnicott, un pedazo de papel y volvió a hacer una copia exacta de este dibujo, muy similar y se sorprendió de vuelta y dijo: ¡es lo mismo otra vez! Después aparecen unos zapatos de vuelta, llegamos a un último garabato, que lo hace dice Winnicott deliberadamente complejo con los ojos cerrados (el niño completa el dibujo con unos ojos) y le comenta: “a ver, apuesto que no eres capaz de hacer algo con esto?,

y el niño lo coloco al revés, vio rápidamente lo que quería agregando un ojo, el pie palmeado y dice una vez mas: “es un pato”.

Es conmovedor, por todo lo que se mueve en una entrevista, y fíjense que hace dos intervenciones... ¿alguien puede decir que esto no es una intervención analítica? No hace un montón de otras, pero maneja las cosas y el tipo de intervención que hace sin duda le permite tocar el nudo fuerte de este chiquito que era lo que se podía hacer ahí. Algo que ocurre al terminar la entrevista, cuando sigue contando el caso, es que Winnicott se encuentra inesperadamente con la madre de este chiquito. Quieren escuchar lo que cuenta?

Alumnos: Si.

Dr. Tkach: “Inesperadamente encontré con que la madre me necesitaba. Estaba en el hospital y al ver que su hijo estaba en una entrevista, quiso verme. No sabía porque deseaba verme, pero sentí que tenía derecho a saber que clase de hombre podía ser este visitante de Inglaterra, que había pasado una hora con su hijo. Una vez mas la entrevista la tradujo la misma señorita, y dice que no hay necesidad de describir la sesión que se prolongo casi por una hora. Durante la mayor parte del tiempo la madre habló simplemente de los temas que yo había discutido con la asistente social y de pronto, de forma inesperada, sucedió algo que arrojó luz sobre todo el caso y confirmó la idea que se me había ocurrido durante mi entrevista con Iro. La madre rompió a llorar, evidentemente muy conmovida, se descargó entonces de algo que dijo no haber contado a la asistente social, algo que probablemente nunca había enfrentado en la parte conciente y verbalizante de su mente. En resumen lo que dijo fue esto: “Se que todos tienen sentimientos de culpa acerca del sexo, en mi caso ha sido diferente, toda mi vida me he sentido libre sexualmente y en mi matrimonio la experiencia sexual ha sido gratificante. En lugar de sentirme culpable por el sexo lo que siempre he sentido es que la deformidad de mis dedos de las manos y los pies, sería heredada por alguno de mis hijos. Esta es la manera en que iba a ser castigada. Desde mi matrimonio, con cada embarazo, estaba cada vez mas angustiada por el bebé que iba a nacer, angustiada debido a la incapacidad heredada. Con Iro sabía que no debía de tener hijos por esta razón. Cada vez cuando el bebe nace y es normal siento un inmenso alivio, con Iro, sin embargo, no tuve ningún alivio porque allí estaba él, con los dedos de las manos y los pies como los míos, y había sido castigada. Cuando lo vi, lo odié, lo repudié por

completo y durante un lapso, quizás solo veinte minutos o algo más, supe que nunca más podría volver a verlo. Debían alejarlo de mí. Entonces comencé a pensar que sus dedos se modificaran utilizando repetidamente la cirugía ortopédica. Decidí inmediatamente insistir en que los dedos fueran operados, aún cuando eso parecía imposible, y desde ese momento recobré el amor por él y creo que lo amé, más que a los otros. Así que por su parte puede decirse que ganó algo, de todas maneras he estado obsesionada por este impulso de utilizar la cirugía ortopédica”. Winnicott comenta que la mujer parecía alterada por haber verbalizado esto, que debe de haber estado cerca de su conciencia a menudo pero que nunca había tenido la valentía y la oportunidad de expresarlo. Dice Winnicott que se le ocurrió inmediatamente que me estaba diciendo exactamente lo que Iro me había estado diciendo, en la manera como utilizaba la consulta terapéutica: quizás ganó algo por el amor especial de su madre, pero había tenido que pagar por ello al quedar atrapado en un impulso obsesivo que el cirujano había notado muy bien de la misma manera en que el personal del hospital se había preguntado el por qué razón esta madre y su hijo eran tan perseverantes, mientras que se debía persuadir a muchos otros, padres e hijos, para que aceptaran una intervención quirúrgica necesaria. Bueno después dice que el trabajo que realizó al entrevistar al niño y a la madre dio algún resultado y que se entera por cartas posteriores que hubo una especie de baja en el tono de exigencia a perfeccionarlo, que bajo el impulso de hacer tantas operaciones y que cada tanto el niño a fin de año le manda unas fotos saludándolo. Este caso tiene el interés que después ve a la madre y se produce un efecto catártico, un efecto revelatorio para ella misma, que nunca había podido decir, el odio que sintió, el rechazo profundo que termina explicando el impulso obsesivo del que el niño estaba captado, o sea que Winnicott dice: “dio luz sobre todo el caso”. Fíjense como en este azar de ir produciendo cosas con el niño, todo lo que puede salir, no tiene nada de light, aunque sea una intervención, no lo vuelve a ver, pero eso que hizo sirvió para bajar esta cuestión de las operaciones. Preguntas?

Alumnos: No

Dr. Tkach: Tienen otros casos que han visto, pero quería que tuvieran del propio Winnicott la frescura con que va haciendo intervenciones y su manera particular tanto en una sesión como en una consulta. Les puede servir para utilizar muchos conocimientos que están en la bibliografía que les he dado yo y que habrán visto en los

prácticos. Quedó pendiente ver la psicopatología del juego pero estos casos tienen frescura y trabajo analítico productivo, mientras que en la psicopatología del juego, lo veremos la próxima, se ven las dificultades, donde el juego dificulta un trabajo analítico como el de la “Piggle” o como podría ocurrir en una “Piggle” misma en algún momento del proceso.

Alumna: Le hago una pregunta acerca del sujeto supuesto saber, cuando la suposición del sujeto, ¿es en tanto sujeto del inconciente?, porque a mi me quedo esa duda, como un saber no sabido, sujetado a un saber no sabido?

Dr. Tkach: Si, en los niños también, se podría decir eso mismo en los niños. Es una clase que di hace mucho tiempo para un seminario en Internet como un resumen, bastante ordenado, de varias teorizaciones. Visto desde Lacan, ¿que es el sujeto supuesto saber en un niño, como lo detectamos? Bueno a través del juego, hay insistido dos suposiciones: sujeto y saber. Sujeto del inconciente, un “Mas allá”, que se reconozca como un por qué, un algo, una causa, que pueda saberse. Y también la suposición de un saber que desplegaría a través del juego.

Alumna: Yo tenía una pregunta del texto de Green, si cuando habla de lo negativo si se puede homologar al pictograma de rechazo o son diferentes?

Dr. Tkach: La cuestión de lo negativo en Green es un tema muy importante de su obra, o sea que alude a una problemática clínica-teórica similar, homologa a la que se refiere Piera Aulagnier con el pictograma de rechazo. No es lo mismo porque son dos autores distintos, pero el no deja de citarla a Piera Aulagnier, el pictograma sería en todo caso una simbolización imaginaria arcaica, pero eso no quiere decir que no sea representacional. Lo que diría seguramente Green del pictograma es que hay algo representacional de primer nivel, aunque sea de carácter corporal, un esbozo de representación pero aun conservando el carácter de corporeidad que tiene el pictograma. Unido al de rechazo hay una cuestión de negatividad, pero no se preocupen porque preguntas por la cuestión de lo negativo, en cuanto a Green, no van a haber.

Alumna: En el texto de Silvia Bleichmar, que son los procesos de descalificación?

Dr. Tkach: La preocupación de Silvia Bleichmar siguiendo a Laplanche, pero en psicoanálisis de niños, porque Laplanche no fue psicoanalista de niños, fue llevar sus ideas, porque era su maestro, al psicoanálisis de niños. Entre los padres y el niño, entre la estructura parental o el inconciente parental y el niño, no hay inscripción directa del lado del niño de lo que viene de aquellos, criticando cierta versión lacaniana del tema. Es una interpretación, porque con Lacan se podría decir esto y con Lacan se podría decir lo contrario. Entonces lo que plantea Silvia Bleichmar en la clínica con niños, es que el niño, lo que recibe no es inscripto en forma directa sino que le quita esa cualidad y lo recompone haciendo su propia interpretación, por eso dice descualificación y recomposición, es decir que hay un proceso, que Laplanche va a llamar de “metabola”, para poner la “metáfora” de Lacan, pero que además tiene que ver con el metabolismo biológico que recibe, lo transforma y lo autointorpora. Bien, el niño haría un trabajo similar, eso da a pensar que lo que se da del lado del niño no es el resultado de la inscripción directa de lo que viene de los padres, sino que es una alternativa a quedarse con las claves del lado de los padres y no pensar en lo que se produce del lado del niño, por supuesto en términos inconcientes, con aquello que ha recibido, sin duda, del universo discursivo parental. Cuanto la estructura psíquica está más armada del lado del niño, cuanto mas elementos representacionales tiene, mayor es el trabajo que puede hacer. Si la madre es intrusiva, si es traumatizante, no le permite metabolizar, si es intrusiva no le permite hacer esa “metabolización”, estoy usando palabras de Laplanche, retomadas por Silvia Bleichmar en otro contexto, pero si la madre lo permite es lo que el va a llamar “implantación”, que si la madre implanta (tomen la metáfora de sembrar) y le permite que el niño metabolice. Pero efectivamente hay madres intrusitas que no permiten metabolizar y va a llamar “intromisión” a ese aspecto del traumatismo.

Alumna: no se escucha el comentario.

Dr. Tkach: Si, puede asociarse con la capacidad creativa del niño. Seria una línea para pensar...

Alumna: Si una madre es demasiado intrusiva no le da espacio...

Dr. Tkach: Así es, no sólo no le da espacio sino que además violenta la capacidad simbolizante. Mucha suerte para el parcial, hasta el lunes que viene.

